

Domingo, 9 de abril de 2006

NUEVAS REVELACIONES SOBRE LAS INSTITUCIONES TUROLENSES EN LOS AÑOS TREINTA

Ser político en tiempos convulsos

La historia recupera a Maicas Lorente, alcalde en la república, la guerra, y la posguerra

E.L.M. / Teruel

El pasado siempre vuelve y suelo hacerlo a través de historias sorprendentes, como la del político turolense José Maicas Lorente, que fue alcalde en la II República, la guerra, y la posguerra. La historia de este periplo tan complejo, que tocó vivir a su protagonista en tiempos muy revueltos, la acaba de rescatar del olvido el historiador Gaudioso Sánchez en un artículo publicado en la revista cultural *Turia*. Para el investigador, se trata de la historia de una metamorfosis, pero también revela que los vencedores de la guerra civil no formaron un bloque monolítico y unido como quisieron mostrar, sino que se produjeron luchas internas por el poder en las que hubo por igual vencedores y vencidos. Ese fue el caso de Maicas, que pasó del heroísmo al ostracismo, para acabar en el olvido oficial.

No es la primera vez que Gaudioso Sánchez escribe sobre este alcalde. Ya lo hizo con anterioridad en el libro *Instituciones turolenses durante el franquismo 1936-1961. Personal y mensajes políticos*. Ahora vuelve sobre el mismo en el artículo *José Maicas Lorente: historia de una metamorfosis*, publicado en el último número de *Turia*, y lo hace porque considera que es un personaje de la vida pública turolense cuya trayectoria "llama la atención de una forma clarísima".

Para completar la información de que disponía, Sánchez ha recurrido a las actas del juicio militar a las que tuvo que someterse Maicas en la posguerra por las acusaciones que sobre él pesaban. Acusaciones que emanaron del sector más ortodoxo de Falange y que consiguieron su propósito, "calumniar que algo queda", aunque el alcalde republicano reconvertido a la dictadura quedó absuelto en ese juicio militar.

El historiador ha buceado en diversos archivos para reconstruir la historia de este político, aunque no ha conseguido disponer del testimonio personal de sus familiares. Este periódico también lo ha intentado sin éxito, ya que son partidarios de no remover la memoria.

El propio Gaudioso Sánchez reconoce que algunos piensan que estas historias no deberían salir a la luz porque reviven situaciones comprometidas y enfrentamientos que es mejor olvidar, "pero no se puede olvidar lo que no se conoce".

Para el investigador, de lo que se trata es de profundizar en el conocimiento de una

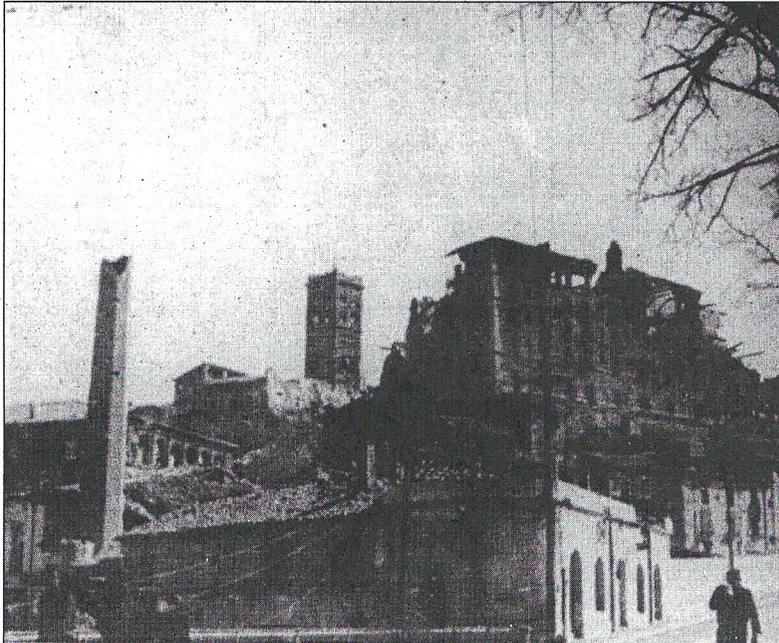
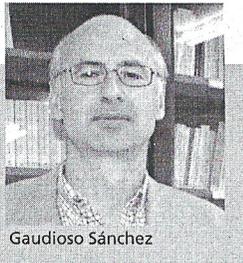


Imagen de la ciudad destruida tras la batalla de Teruel

Lagunas por resolver

En opinión del historiador Gaudioso Sánchez, "todavía hay muchas lagunas por resolver sobre la guerra civil y la posguerra, que hace falta investigar". El paso del tiempo nos ha dejado sin el testimonio en vida, las memorias, de los protagonistas de aquella época, pero este estudio de las instituciones franquistas en Teruel cree que "los juicios militares darían mucha información, están poco tocados y alguien debería hacerlo".



Gaudioso Sánchez

etapa todavía poco conocida, a la vez que de gran interés histórico.

"Hay muchas lagunas y dudo de que podamos conocer todo sobre el alcalde Maicas Lorente, lo ideal habría sido poderlo entrevistar a él personalmente", afirma el historiador.

La investigación publicada en *Turia* no entra a enjuiciar la labor de este político, sino que ofrece un recorrido por su trayectoria municipal a partir de los archivos oficiales. En este proceso han sido fundamentales los legajos del juicio militar a que

fue sometido en la posguerra, del que quedó absuelto pero en el que se deduce que el sector más duro de la Falange quería desplazarlo del poder para que no se perpetuase en el cargo.

Trayectoria política

La trayectoria de Maicas Lorente arranca con la II República. Impulsor del Partido Radical de Alejandro Lerroux en Teruel, fue elegido concejal en las elecciones de 1931 dentro de una candidatura republicano-socialista. En 1933 es nombrado primer teniente de alcalde y llega a

asumir durante dos semanas la Alcaldía, además de hacerlo en numerosas ocasiones de forma accidental.

Con el estallido de la guerra, Maicas se pone del lado de los alzados en armas por su carácter republicano y por "ser un concejal elegido por el pueblo". La autoridad militar lo nombra alcalde y se pone al frente de un municipio que no es fácil de regir en tiempos de guerra por el asedio que sufre, situación que se incrementará hasta hacerse insostenible a finales de 1937.

Refugiado en la Comandancia Militar durante el ase-

Un giro común en la gente de Lerroux

El giro político que dio José Maicas queda muy bien reflejado en la declaración que el comisario jefe de Policía de Teruel, Mariano Acosta, hizo en diciembre de 1941: "Durante el mandato de la Monarquía era hombre de izquierdas; con la república, del centro y con el Frente Popular, de derechas y enemigo a muerte del mismo".

Para el historiador Gaudioso Sánchez, la trayectoria política de Maicas hay que contextualizarla en la evolución del Partido Radical, ya que su fundador, Alejandro Lerroux, acabó apoyando a Franco.

Ese giro político tan radical se debe, en opinión de Sánchez, al desencanto que produjo en él la evolución de la república. Originalmente de centro, el Partido Radical fue acercándose progresivamente hacia posiciones más conservadoras hasta que estalla la guerra. En ese momento la posición de Maicas es clara. "Estaba marcadísimo, y al huir del asedio de Teruel yo creo que se libra de una muerte segura", sostiene el historiador.

dio del ejército republicano, Maicas consigue burlar el cerco y huir junto con otros civiles y militares cuando la plaza está a punto de ser entregada al enemigo.

Del lado nacional, es condecorado por Franco, regresa a la Alcaldía de Teruel cuando la ciudad es recuperada por las tropas franquistas y gestiona el Ayuntamiento hasta el final de la contienda. Es en la posguerra cuando cae definitivamente en desgracia por las acusaciones del sector duro de la Falange, hasta su destitución en enero de 1941. Después, el olvido.

Un juicio oculto a la opinión pública

Durante los últimos meses de su vida política, José Maicas fue sometido a un proceso de acoso y derribo hasta su destitución, a la que siguió un juicio sobre su gestión municipal y sus antecedentes políticos. Un

proceso que fue visto por el Juzgado Togado Militar Territorial nº 32 de Zaragoza, que se ocultó a la opinión pública y del que finalmente el alcalde quedó absuelto.

Según argumenta el historiador Gaudioso Sánchez,

toda la campaña de descrédito dio sus resultados porque el político quedó desplazado de la vida política. "Calumnia que algo queda, y eso funcionó", asegura. Maicas quedaba así desacreditado ante la opinión pública.

Durante la guerra los falangistas habían dejado a los "viejos políticos" gobernar, pero cuando se ven vencedores "todo se acaba, los marginan y los condenan al ostracismo para acabar muy olvidados".